

## “HEROÍNAS DE LA GUERRA DE MALVINAS”

Lic. En Ciencia Política y Relaciones Internacionales Maccari Jazmín

Ruíz María Candela.

Profesores: Gómez Federico Martín

Sánchez Leandro.

Laboratorio de Políticas Públicas  
hacia la Cuestión Malvinas (UNLP)

[jazminmaccari@gmail.com](mailto:jazminmaccari@gmail.com)

[candelaruiz@outlook.com.ar](mailto:candelaruiz@outlook.com.ar)



## ABSTRACT

El rol de la mujer durante la Guerra de Malvinas no es un tópico abordado habitualmente. Las mujeres fueron, entre otras categorías, las enfermeras de la guerra, quienes no sólo curaron heridas si no que fueron la contención psicológica de los ex combatientes. Su labor fue extraordinaria, su contención, su atención y su sabiduría médica fueron de imprescindible aporte.

A nivel político y social, ellas fueron desamparadas, no solo durante el régimen militar sino también en los regímenes democráticos. En la conciencia nacional priman los ex combatientes como protagonistas, dejando a un lado a las mujeres que participaron desde su rol pasivo. Planteamos la necesidad de mostrar lo que significaron las mujeres durante la Guerra de Malvinas. En función de esto el proyecto de investigación se centrará en la historia personal de las enfermeras de la Guerra de Malvinas, antes y durante su desarrollo.

La Cuestión Malvinas ocupa un lugar preponderante en la política exterior argentina, es uno de los postulados presentes en el reclamo de soberanía del Estado Argentino. De ahí su importancia en desarrollar la Guerra de Malvinas como tema de investigación desde una arista poco visible y conocida.



## INTRODUCCION.

La historia de la guerra guarda verdades, silencios, historias no narradas, protagonistas no reconocidos, sentimientos oprimidos, sensaciones impensables. Abordar este hecho bélico inspira un sentimiento muy particular, donde la necesidad de esclarecer cada detalle motiva a una búsqueda ardua de la verdad.

Las mujeres fueron un eslabón primordial durante el desarrollo de la guerra. Madres, hermanas, novias, todas apoyaron sin cesar a sus esposos, hijos o novios que fueron involucrados en un conflicto que muchos conciben como “nefasto e irresponsable”. Adentraron en una historia difícil de contar con el transcurso de los días, donde el sentimiento de tristeza y preocupación hacían eco de una sociedad movilizada por recuperar las Islas Malvinas. Ellas desde su lugar aportaron lo que pudieron y acudieron a toda herramienta a su alcance para tener fe y esperanza de que pronto sus familiares volvieran sanos a sus hogares. Junto a ellas otras mujeres participaron de la guerra. La mayoría fueron enfermeras voluntarias (instrumentadoras quirúrgicas), radio operadoras, maestras, isleñas civiles, todas vivieron el horror desde adentro.

Un sector de mujeres profesionales, dedicadas a la rama de la salud formó parte de la Guerra de Malvinas, no solo desde su rol pasivo sino desde su rol activo como enfermeras. Son parte de nuestra historia. Estuvieron presentes en uno de los hechos que marcaría sus vidas por siempre más, ir a la guerra con el fin de ayudar.

Pocos y casi nadie las recuerda, sus historias fueron y son silenciadas como consecuencia de la insistente “desmalvinización” que los gobiernos buscaron instaurar. Cada una de ellas tiene una historia particular que merece ser contada, destacada y difundida. Ellas son las mujeres de la Guerra de



Malvinas, veteranas que sufrieron las mismas secuelas que los ex combatientes y que de a poco están empezando a contar sus vidas, ellas son parte de nuestro testimonio histórico, ellas merecen ser escuchadas y reconocidas, ellas son “*Las Heroínas Anónimas*”.

## 1. MUJERES EN LAS FUERZAS ARMADAS.

El análisis de las figuras políticas características de la Junta Militar del Proceso de Reorganización Nacional, reflejan la estructura machista y verticalista de la fuerza militar argentina. Las mujeres estaban completamente marginadas y no existía posibilidad alguna que formaran parte de su sistema. Pensar en este género inmiscuido en una estructura de tales características no era común, y si lo fuera, seguramente sería mal visto.

La mujer como tal y su rol en la vida política, social, militar, es un tema polémico y emblemático. Generalmente fueron, y continúan siendo, relegadas de las fuerzas con restricciones en áreas específicas. Durante la Guerra de Malvinas, y durante el régimen militar, estaban sometidas a ser parte del ámbito familiar y destacarse solo en ese aspecto, aunque un insipiente ascenso comenzaba a evidenciarse. Soldados femeninos era algo improbable, sectores masculinos predominaban. Directamente las mujeres no participaban del aspecto militar en bruto, no eran personajes principales de la fuerza, no cumplían un rol en relación a las armas, en combate, enfrentamientos, pero si cabe destacar que indirectamente estaban vinculadas a lo militar desde una pata de las fuerzas: la salud.

Las mujeres se incorporaron a la estructura militar de distinta manera, de acuerdo a la fuerza a la que pertenecían. En el Ejército lo hicieron a través del *Hospital Militar Central*, inmiscuido en lo que se refiere a la doctrina de la *Sanidad Militar*. Este Hospital se convirtió en el organismo de provisión de



# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

servicios de salud y bienestar del soldado enfermo, razón de ser del principal organismo de la sanidad militar del Ejército Argentino. Es el brazo de salud del ejército.

A partir de 1960, las mujeres en Argentina fueron accediendo a la educación superior; a finales de siglo, el sector salud fue predominado por un gran grupo de mujeres. Podría decirse que la incorporación del género femenino a esta institución se debió: a la falta de personal, a la nueva estructuración del Hospital como consecuencia de las opiniones contrarias sobre su función durante el régimen militar, pero la más importante a considerar es el auge de la figura femenina, es decir, su presencia activa en la sociedad y en aspectos aledaños. En su inicio la Armada Argentina contaba con dos cursos: el curso de los aspirantes, conformado por tres niveles, y luego, un curso no tradicional que incorporaba mujeres de quinto año de secundario, que tuvieran experiencia en enfermería en el ámbito civil.

Por su parte, durante la Guerra de Malvinas, la sanidad naval se basó en la adaptación de dos buques, como buques hospitales siguiendo los requisitos expuestos en los Convenios de Ginebra. Se trata de los buques ARA Bahía Paraíso y ARA Irizar, que fueron adaptados en Puerto Belgrano. El objetivo era que estos buques estén equipados para luego transportar los insumos y desplegar un hospital en tierra. Sin embargo, las adversidades de la guerra llevaron a que los buques hospital funcionaran como tales en agua.

Cabe destacar que el papel principal de la sanidad militar era la evacuación de los heridos, quien se encargó de esta tarea primordial fue la Fuerza Aérea. Este es un caso particular, como lo que sucedió en cada una de las categorías que forman a las Fuerzas Armadas. Las mujeres que eran parte de esta fuerza eran enfermeras independientes, con estudios terciarios y/o universitarios en la rama de la salud, en enfermería, y respondieron a la convocatoria de la Fuerza Aérea en ese momento, para alistarse.

Las mujeres tomaron un lugar preponderante y lograron, tras su lucha continua contra el sistema patriarcal vigente, participar y formar parte de cuestiones que eran impensadas años atrás. Sin embargo, no creamos que esta decisión fue de solidaridad, igualdad, y con grandes facilidades, todo lo contrario.

Page 5



**Instituto de Relaciones Internacionales**

**Universidad Nacional de La Plata** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

[www.iri.edu.ar](http://www.iri.edu.ar)



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

A partir de su incorporación, las mujeres debieron transitar una dura etapa: no solo batallando contra el machismo imperante si no también ante los agravios sufridos.

Tal es así que la llegada de las mujeres a la institución de sanidad, Hospital Militar Central, coincidió con la directiva estratégica de la Junta Militar de recuperar las Islas Malvinas, viéndose inmersas en un hecho completamente nuevo con las rigurosidades que ello implicaba. Aun así, no se dieron por vencidas y continuaron en la adversidad, haciendo prevalecer su vocación en el rubro de la salud, enfatizado por un gran sentimiento de patriotismo y nacionalismo. Esto fue el inicio de una carrera, de una nueva etapa, de un futuro incierto para las mujeres de Malvinas, pero sí el inicio de un rol participativo fundante de la presencia de mujeres en la guerra, así como también, la lucha por su reconocimiento.

## 1.2 MUJERES DE MALVINAS: su experiencia.

Estas mujeres son *Susana Mazza, Silvia Barrera, María Marta Lemme, Norma Navarro, María Cecilia Ricchieri y María Angélica Sendes, Mariana Soneira, Marta Giménez, Graciela Gerónimo, Doris West, Olga Cáceres, Marcia Marchesotti, María Liliana Colino, Maureen Dolan, Silvia Storey y Cristina Cormack. Alicia Reynoso, Ana Masitto y Stella Morales*. Cada una de ellas pertenece a una fuerza específica y con un desempeño particular y destacable. Es necesario hacer mención y diferencia de los cuadros a los que pertenecían para posteriormente vislumbrar el rol y el reconocimiento correspondiente. Cada una fue tratada de manera diferente y esto a veces se debió a ser parte de una u otra fuerza y por las incertidumbres/ocultamiento de su presencia en territorio isleño. Esto traerá cuestiones que deberán ser esclarecidas para entender la historia de las mujeres en Malvinas.

## 1.3 IDENTIFICACION DE LAS ENFERMERAS.

Teniendo en cuenta la división de las Fuerzas Armadas, podemos diferenciarlas en:



- Fuerza Aérea: Alicia Reynoso, Stella Morales, Ana Macitto; Gladis Maluendes; Gisela Basler (alemana); Sonia Escudero; Stella Botta; Mirta Rodríguez ; Elda Solohaga; Mónica Rosas; Mónica Rodríguez; Marta Arce y Liliana Colino.
- Marina: Claudia Patricia Lorenzini, Nancy Susana Stancatto, María Alejandra Piero, María Graciela Trinchin, María Alejandra Rossini, Nancy Castro, Liliana Castro y Cristina Battistela.
- Ejército: Silvia Barrera, Susana Mazza, María Marta Lemme, María Cecilia Ricchieri, María Angélica Sendes, Doris West y Norma Navarro.

## 2. HISTORIA PERSONAL.

Cada una trae consigo una historia que merece ser contada. El presente trabajo se centra en las mujeres de la Fuerza Aérea, quienes prestaron a disposición su testimonio personal. Entre ellas: Alicia Mabel Reynoso, Stella Maris Morales y Sonia Escudero, tienen historias con diferencias específicas, pero todas tienen un único fin y objetivo.

*Alicia Mabel Reynoso* nació en la provincia de Santa Fe, tomó la decisión desde pequeña de estudiar enfermería en su ciudad, con todos los desafíos que ello implicaba para la época. Una profesión que conjugaba la maternidad con la solidaridad. Finalizados sus estudios, se dirigió a Buenos Aires a ejercer su profesión, y logró desempeñar su labor en varios sanatorios. Atenta a las ofertas laborales respondió a una que le llenó el corazón de recuerdos. La Fuerza Aérea convocaba enfermeras con título para alistarse. Alicia no lo dudó ni un momento. Su padre, coronel, le había inculcado desde muy pequeña el amor por la Patria, lo que significaba la bandera argentina y el significado de la Fuerza Armada. Los desfiles militares que se realizaban en las calles por las fechas patrias es algo que recuerda en el día a día, el recuerdo viviente de su padre la lleva a participar quedándole la enseñanza que le dejaba sobre las fuerza militar. Con la fortaleza que la caracteriza, se dirigió y logró ser aceptada en la convocatoria. Debido a que su entorno familiar entendía la decisión de entrar en las fuerzas dieron su ferviente apoyo a Alicia y manifestaron su orgullo.



*Stella Maris Morales* nació en la provincia de Córdoba, en un pueblo humilde, la hermana menor, su palabra no era discutida por nadie de la familia. Decidió dedicarse a la enfermería y trabajar de ello. Al desempeñarse en varios sanatorios se enteró lo atinente a la incorporación de enfermeras a la guerra de Malvinas. Se incorporó a la Fuerza Aérea, siendo su destino el Hospital Aeronáutico Central en Buenos Aires. Al año siguiente fue convocada para participar de la guerra de Malvinas y dirigirse a Comodoro Rivadavia. Stella Maris manifiesta haber sentido gran emoción y orgullo ante tal convocatoria. La motivación de alistarse fue de índole económica, necesitaba dinero para llevar adelante su vida y ayudar a su familia, por lo que vio en la convocatoria una oportunidad para ello. Pero esto poco a poco fue quedando en segundo plano y la solidaridad y el amor por los seres humanos prevaleció.

*Sonia Escudero* también nació en la provincia de Córdoba. Se dedicó a la enfermería, al igual que sus compañeras. Ella, con su espíritu libre, respondió a la convocatoria motivada por la aventura. Su deseo de experimentar nuevos órdenes y ser parte de la estructura militar la llevó a alistarse en la Fuerza Aérea.

Tenían entre 21 y 25 años, y si bien estuvieron motivadas por diferentes hechos, lo cierto es que todas compartían la vocación por la enfermería. Se formaron para atender a los heridos, desarrollando su labor de sanidad pero también exponiendo su carácter de mujer. Ellas trataban a los heridos con la contención que necesitaban, trataban de hacerlos sentir mejor, sanarles el dolor físico y también el del alma. La enfermería es una combinación de amor por el prójimo, sanar a los demás es sanarse a uno mismo.

### 3. LA DECISIÓN DE IR A LA GUERRA.

Las enfermeras quirúrgicas que participaron de la guerra lo hicieron desde una cuestión particular: vocación. En el interior de sus corazones predominó el sentimiento de amor a la patria, de ahí su



# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

seguridad al momento de no dudar cuando les dieron la orden de ir. Sus relatos dan muestra concisa de este suceso.

En la Fuerza Naval, todo se estaba preparando para el equipamiento sanitario de los buques tal cual lo establecido en los Convenios de Ginebra. El personal se estaba preparando para afrontar la adversidad de la guerra. El día antes de zarpar el Jefe de Quirófano del Hospital Militar, dio a conocer la necesidad de incorporar mayor personal dedicado a atender a los heridos del conflicto bélico, al anunciar esto más de veinte enfermeras dieron el "sí", al informarse que se zarparía el día siguiente, solo siete enfermeras que se encontraban de pasantes no dudaron ni un minuto en confirmar su asistencia. No estaban preparadas psicológicamente, no entendían lo que ocurría, solo dejaron que su corazón hablara, el sentimiento por la nación y la patria decidió por ellas.

Sobre la última semana del conflicto, embarcaron siete civiles instrumentadoras quirúrgicas, inicialmente con destino al Hospital Militar de Malvinas, a donde por razones adversas de la guerra, hicieron su tarea en el buque hospital Almirante Irizar. En lo que respecta al buque hospital Bahía Paraíso participaron veintisiete enfermeras en su preparación y configuración pero ninguna fue embarcada en el mismo. Y por último estaba el buque mercante Formosa que a pesar de su misión actual llevaba a bordo a una enfermera civil, Doris West.

Las enfermeras de la Fuerza Aérea se alistaron tras la convocatoria explícita que se hizo: "Se convocaba a enfermeras con título terciario o universitario en salud para alistarse a la Fuerza Aérea". Estimuladas por diferentes motivos ellas decidieron presentarse para formar parte de una prueba piloto que iba a efectuarse, dado que era la primera vez que el género femenino hacía presencia en este sector. Un año después, cuando se dictaminó la recuperación de las Islas Malvinas, la orden de participar en la Guerra de Malvinas llegó. Fieles a sus principios y dispuestas a respetar la estructura de la Fuerza Aérea arribaron en el helicóptero rumbo a Comodoro Rivadavia. En un primer momento sabían que el objetivo era estar en territorio isleño pero finalmente, por decisión política, ellas permanecieron en esa región a la espera de los heridos y para dar lo que sabían hacer, curar heridas y almas.



Todas ellas respondieron a la directiva de la fuerza a la que pertenecieron, pero ninguna dudó al momento de ir a la guerra. Cada una sabía que lo que hacían era un deber, pero predominaba un sentimiento más profundo que el mero hecho de responder a una orden: estaban dirigiéndose a colaborar en un hecho que significaba el afianzamiento de la soberanía argentina, que prevalecía el sentimiento de patria. Algunas sintieron miedo, otras no, otras solo iban a hacer lo que sabían. Ellas iban a ser un eslabón fundamental de la cadena de sucesos que iban a ocurrir. Supieron dar lo que los ex combatientes necesitaban, no solo una cura a sus heridas si no una mano que les diga “estamos acá, está todo bien”.

Es inexplicable en palabras lo que les pasó por su cabeza, su corazón y su alma. Ellas mismas sienten emoción cuando lo recuerdan a través del tiempo. Las historias conmueven a todos los que las escuchan, generan admiración, honor, emoción e incluso bronca y rencor. Como no recordar a nuestras heroínas, si fueron ellas las que actuaron de madres, hermanas, novias, y que siempre estuvieron dando su cuota de maternidad y solidaridad.

La Fuerza Aérea, en su eje ordenador, daba a sus integrantes un rango particular y los preparaba para todo tipo de situación que podría presentarse. Esta fuerza tenía un tinte humanitario. Las enfermeras que formaban parte eran destinadas a diversas misiones humanitarias en el mundo para desarrollar su labor. A cada lugar que iban se enfrentaban con situaciones caóticas y de impacto emocional. Adquirían experiencia, se perfeccionaban y dejaban su cuota de ayuda.

#### 4. ROL DE LAS ENFERMERAS DURANTE LA GUERRA DE MALVINAS.

Entre las más de las 70 mujeres reveladas, se destaca el accionar de las testigos que fueron parte del Ejército: Silvia Barrera, Susana Mazza, María Marta Lemme, María Cecilia Ricchieri, María Angélica Sendes, Doris West y Norma Navarro, todas, y cada una de ellas, se convirtieron en precursoras del ingreso de la mujer en las fuerzas, con su ejemplo de trabajo, sacrificio, abnegación, contención y



# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

cuidado lograron demostrar que la mujer está igualmente capacitada para participar en las fuerzas de defensa de una Nación, e hicieron que las autoridades pertinentes pensarán seriamente en incorporarlas.

Dejaron una realidad para inmiscuirse en otra muy diferente: abandonaron sus delantales blancos de instrumentistas quirúrgicas y tuvieron que usar uniformes y borceguíes que les quedaban grandes; y tras una breve instrucción partieron. La fuerza naval lo hizo desde el Palomar a Rio Gallegos y de allí, a bordo de buques mercantes o helicópteros al rompehielos Almirante Irizar, convertido en un gigantesco hospital flotante donde comenzaron a desempeñar sus roles.

Le habían puesto 260 camas, equipado sus bodegas con dos salas de terapia intensiva, tres quirófanos, una sala de terapia intermedia y dos de terapia general, además de una sala de quemados y de radiología. Sus funciones fueron divididas por áreas:

- María Marta estaba en el área de cirugía general
- Susana en la de Cardiovascular
- Norma y Cecilia en traumatología
- María Angélica en Oftalmología
- Silvia en terapia intensiva.

Cabe resaltar, la labor del resto de las mujeres que participaron de la Guerra, en la que se destacan los roles que cumplieron como comisarios de abordaje y radioperadoras de los barcos mercantes de la Empresa de Líneas Marítimas Argentina (ELMA) y del Comando de Transporte Navales de la Armada Argentina (ARA) cadetas de la Escuela Nacional de Náutica (ESNN), y dotación del Hospital Militar Central y Campo de Mayo (HMC) que llevaron a cabo operaciones de inteligencia en torno a la Isla Ascensión o sencillamente en buques que buscaron y detectaron a la flota británica en medio del Atlántico.

*La principal misión de las enfermeras fue atender a cientos de soldados, darle fuerzas, contención, esperanzas y cuidarlos.*



# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

Al comienzo recibían heridos que ya habían sido atendidos en los primeros auxilios en las islas, recorrían las trincheras lavando y vendando heridas, quedándose alguna de guardia en la cubierta para clasificar a los heridos recién llegados al hospital flotante según su estado y gravedad; cuando el tiempo acompañaba viajaban en helicópteros sanitarios, pero cuando los fuertes vientos y olas amenazaban, alcanzaban a los muchachos con pesqueros y con las redes los subían con las camillas abordo.

Pero esta situación fue revertida a partir de la noche del 10 de junio, cuando los ingleses redoblaron los bombardeos porque ya planificaban la ofensiva final, donde no daban abasto, y la gente que llegaba no había tenido ninguna curación previa. Estaban llenos de barro, de pólvora, de turba de Malvinas que se pegaban a las heridas. *“Había una costra sobre la piel en la mayoría de los casos, donde era necesario bañarlos y cepillarles con viruta las heridas para comenzar a curarlos propiamente”*.

Se destaca entonces, que en un principio no tenían contacto con los pacientes: ellos entraban dormidos y se iban dormidos. Pero en la ofensiva final inglesa fue distinto, estas jóvenes se transformaron en consejeras y confidentes de las penas de esos hombres que necesitaban desahogo y contención.

A veces les pedían que les escribieran las cartas para sus familiares aunque muchos no tenían las manos heridas.

Como consecuencia de la adrenalina de escuchar los bombardeos, el estrés del viaje y de la guerra, el trabajo de atender a los heridos a los que también tenían que contener afectivamente y la experiencia nueva de estar en un avión, un helicóptero o en un buque en altamar (en el que los vientos y las olas gigantes golpeaban obligándolas a atarse con vendas en las camillas, como también lo debían hacer los médicos y pacientes), las enfermeras durante estos diez días que estuvieron en la guerra no durmieron y tuvieron graves problemas y secuelas de salud.

“Aún les quedan muchas historias por contar, pero es todo un avance que hoy puedan romper el silencio y recuperar así la otra historia que nunca fue contada, la de las veteranas de guerra”.



Daban una mano a los ex combatientes, no solo en la medicina sino en la contención emocional. Los soldados entraban pidiendo a sus madres, hermanas, novias y les pedían que por favor se comuniquen con ellas para decirles que las querían y que estaban bien. Se sentían solos, y al verlas sus rostros cambiaban. Ellas les inspiraban confianza, alegría, contención. Necesitaban de las mujeres para sentirse acompañados y seguros, establecían un trato que con sus compañeros masculinos no lograban. Las enfermeras actuaron como tales pero destacamos su rol más allá de la cura de las heridas, hicieron todo lo que estuvo a su alcance para tranquilizarlos, desde el más mínimo detalle al más grande, todo tenía por fin decirles que no estaban solos y que ellas estaban para lo que necesitaran.

Además de ser profesionales son mujeres y llevan consigo, internamente, su instinto maternal. Ver a los soldados en el estado en que ingresaban a las salas de emergencia era desgarrador para ellas, pero tenían que sacar fuerzas y mantenerse enteras para ellos, no demostrar tristeza era lo fundamental, necesitaban estar firmes y seguras para que los heridos asuman nueva fuerza para curarse con mayor rapidez. Más que nunca demostraron su entereza como enfermeras y como mujeres. Los horrores de la guerra los vivieron en carne propia, el dolor de los soldados era su dolor, sanarlos era su tarea, contenerlos era inherente al instinto humano. Y así lo hicieron, con cada uno ellos, valiéndose de las herramientas que podían, aplicando lo aprendido, pero nada alcanzaba, aprendieron del día a día del conflicto bélico.

## 5. ENFERMERAS ARGENTINAS Y BRITÁNICAS.

Los requisitos sobre Sanidad Militar y sobre el equipamiento de los buques hospital eran iguales para ambas fuerzas que se enfrentaban. Regidos bajo lo establecido en los Convenios de Ginebra y la Cruz Roja, Argentina y Gran Bretaña se encontraban en igualdad de condiciones. Sin embargo, es cierto que la diferencia entre la acción y la fuerza de los bandos diferenciaba, y la diferencia no solo se basó en armas, logística, estrategia, etcétera, sino que también se trasladó al plano del personal que



# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

conformaban los buques hospital. Algunas diferencias eran troncales pero otras muy particulares que podían marcar la brecha entre ambos.

En Argentina, la primera fuerza en incorporar mujeres fue la Fuerza Aérea, eran enfermeras universitarias asimiladas. Fueron las pioneras, y las que fueron desplegadas a Comodoro Rivadavia. La Armada argentina no tuvo mujeres en sus cuadros durante la guerra, solo una, correspondiente a la marina mercante civil, que participo del conflicto por ser requerido el buque en el que trabajaba. A diferencia, Gran Bretaña siempre fue vanguardista en la incorporación femenina a sus cuadros, mientras que en Argentina rondan contundentes restricciones, tal es así que determinadas armas están vedadas para ellas, sobre todo en Infantería y Caballería, en el Ejército pueden ingresar soldados voluntarias. En la Fuerza Aérea y en la Armada no hay especialidades vedadas.

Las enfermeras británicas contaban con experiencia en la guerra, fueron parte de las Guerras Mundiales, dónde se hizo imprescindible la labor de la mujer. A bordo del SS Uganda estaba la enfermera militar Nicci Pough junto a otras treinta y nueva mujeres, y fueron las únicas con rango militar que estuvieron en la zona del conflicto y fueron las primeras enfermeras Reales Navales en la historia, que sirvieron embarcadas. Las mujeres argentinas sin experiencia previa en guerra hicieron lo que las circunstancias determinaron, más temerosas, confundidas pero igual de valientes.

Las enfermeras de la Fuerza Aérea no tuvieron contacto alguno con las enfermeras británicas, en ningún momento del desarrollo de la guerra tuvieron una aproximación. A decir de ellas solo querrán tener contacto el día que Argentina recupere las Islas Malvinas, recién ahí tendrían un acercamiento de propia voluntad, mientras tanto la palabra británica es remarcar una herida muy fuerte.

Más allá de estas diferencias todas ellas tenían un único objetivo, estar al servicio de la guerra, pero más de la guerra de quienes fueron los partícipes de ella. Tal es así que las enfermeras no hicieron distinción de nacionalidad al momento de atender a los heridos, ni mucho menos la hicieron al momento de dar la contención necesaria. La experiencia, el profesionalismo quedaron a un lado al momento de ver los horrores de la guerra plasmado en los soldados heridos aguda o gravemente. Son

Page 14



**Instituto de Relaciones Internacionales**

**Universidad Nacional de La Plata** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

[www.iri.edu.ar](http://www.iri.edu.ar)



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

ante todo mujeres, que vivieron el dolor de los otros. Es imposible ser frío en una situación extrema, siempre había una mano para brindar, un aliento que dar.

## 6. SECUELAS DE LA GUERRA.

Todas vivieron los horrores de la guerra desde adentro. Cada una, de una u otra manera, traspolaron lo sucedido en la guerra a su propia vida, como si fuera posible dejarlo a un lado y seguir. Todas ellas tuvieron una etapa de recuperación después del horror. Las secuelas fueron físicas y psicológicas, predominando la segunda. Muchas tardaron años en hablar y contar lo que vivieron en esa época, otras tuvieron problemas de salud graves, otras quisieron olvidar para siempre lo que habían presenciado.

Imposible fue dejar de lado lo que habían vivido, superarlo es una etapa en transición que todas atraviesa, despojarse de los horrores no es posible por decisión personal cuando el gobierno del momento y los que siguieron no hicieron nada por ayudarlas, ni a ellas ni a los ex combatientes. Los dejaron solos, los abandonaron, creyeron que con una pensión iban a poder tapar los errores políticos que cometieron en la Guerra de Malvinas. Quisieron callarlas, re direccionarlas en distintas partes del poder para que no hablen de lo que había pasado en aquel momento. Pero la necesidad de verdad prevaleció. Con fortaleza, Alicia Reynoso, enfermera de mayor antigüedad en la Fuerza Aérea comenzó a dar a conocer su historia, a recordar lo que muchos olvidaron y a mantener viva la historia de Malvinas.

Contar sus historias es una forma de sanar, tal vez la única después de tanto olvido político y social. Las lágrimas en sus ojos se dejan notar cuando de lo sucedido hablan, sin vergüenza y con fortaleza, continúan contando su historia. Lágrimas de emoción, tristeza y bronca se dejan ver. A algunas les cuesta más que a otras hablar, pero todas se contienen entre sí para seguir. Ellas saben que el día en que puedan hablar sin derramar lágrimas se sentirán completamente sanas, y recuperadas.



## 7. LAS MUJERES DE LA GUERRA EN LA ACTUALIDAD.

La mayoría continuaron como enfermeras, otras se recibieron de radiólogas y/o de médica, pero siguen vinculadas con las Fuerzas Armadas.

En el caso de Silvia Barrera, la mujer en actividad más condecorada del Ejército Argentino, hoy se desempeña en el centro de salud ubicado en Palermo, donde muestra orgullosa en su ropa de trabajo la medalla que le entregó el Congreso. Además de su trabajo, participaron dando charlas en colegios y centros de veteranos de todo el país, y también se reúne casi a diario con los integrantes del hospital especial para ex combatientes, instalado en el Instituto Geográfico Nacional, a pocos metros del Hospital Militar Central.

Actualmente, María Marta trabaja en proctología y Susana en el área cardiovascular. La otra mitad se desempeña en Campo de Mayo y en el Hospital Garrahan. Están inscriptas en la Asociación de veteranos de Guerra de Malvinas (Aveguema), y aunque entre ellas no comparten el mismo espacio, ni se ven cotidianamente, la experiencia las mantiene en lazo como con cualquier ex combatiente. “Aunque no nos hayamos visto, allá nos sentimos unidos por lo vivido. Es inmediata la conexión que se genera entre nosotros” - dijo Susana.

Por otra parte, el ejército incorporó a las mujeres en el cuerpo profesional a partir de 1981 como suboficiales, y para 1982 como oficiales; mientras que para incorporarlas a los cuerpos de comando como oficiales lo hicieron en 1996 como suboficiales y en 1997 como oficiales.

A partir de la sanción de la Ley de Servicio Militar voluntario y mixto las mujeres se incorporaron a las tropas como soldados a partir de 1995.

Actualmente ya no hablamos de excepciones, 9.335 mujeres integran las Fuerzas Armadas y los Institutos de Formación Militar, representando un 11,56% del total de los integrantes de las Fuerzas Armadas.



Las mujeres son el 6,55% del total de Oficiales y el 7,52% del total de Suboficiales.

Desde 1993, las mujeres integrantes de las Fuerzas Armadas también estuvieron presentes en las misiones de paz dirigidas por la ONU.

Siguieron con sus vidas a pesar de lo vivido. Lograron formar sus familias, desempeñar su profesión y seguir alistadas a la Fuerza Aérea. Continuaron como pudieron y continúan con el respaldo de sus compañeras y familia. Ellas sienten un afecto profundo por la fuerza a la cual pertenecen y siguen desempeñando labores sobre la misma con orgullo.

## 8. RECONOCIMIENTO.

A su regreso de la Guerra, los años que le siguieron fueron de “*desmalvinización*”, siendo el dolor más grande: el abandono que tuvieron por parte del Estado y de la Fuerza Aérea.

El reconocimiento social y revalorización a la figura del veterano y del héroe de Malvinas comenzó sobre el final del gobierno de Alfonsín, pero las mujeres quedaron afuera de la misma, siendo las mismas un olvido no solo de las instituciones militares sino también de la sociedad. Tuvieron que pasar 31 años para que desde el Estado se reconocieran los esfuerzos realizados por estas mujeres. En marzo del 2013, el Ministerio de Defensa entregó la resolución junto con un diploma de honor a Silvia y sus compañeras, junto con otras que prestaron servicio en el sur entre mayo y junio de 1982. Por su parte, Alicia y sus compañeras solo fueron reconocidas por la legislatura porteña, en el mismo año.

En el 2013, el Consejo Nacional de la Mujer les hizo un reconocimiento y las condecoró, ahora también se les pide que participen de los desfiles de Veteranos. El 2 de abril del 2014 en La Plata, se las designó “Forjadoras de Paz” a todas aquellas mujeres enfermeras que trabajaron en el hospital de la Base Naval Puerto Belgrano en 1982 y que asistieron a los heridos de la Guerra de Malvinas, “por su labor humanitaria ejercida con compromiso y amor”. Ellas son Claudia Lorenzini, Nancy Stancato, María Graciela Trinchin, María Alejandra Rossini, Nancy Castro, Liliana Castro y Cristina Battistela.



Tuvieron un reconocimiento por parte de Naciones Unidas al participar juntos a los Cascos Azules Argentinos en misiones humanitarias fuera del país, tienen un reconocimiento de la Fuerza Aérea, pero les falta algo fundamental, el reconocimiento político y social que se merecen. Dar a conocer su historia y que la población se entere de que hubo mujeres en la Guerra de Malvinas, desempeñaron un rol ejemplar y primordial y que vivieron el mismo horror que todos los que formaron parte de un conflicto bélico. No buscan un reconocimiento económico, tampoco ser figuras políticas, necesitan un reconocimiento humano. Recién después de 34 años del aniversario de la Guerra de Malvinas fueron invitadas al desfile cívico-militar realizado el día 9 de Julio del corriente año. La emoción de lo que ello significó se evidenció en las lágrimas de emoción al momento de arribar las calles desfilando. El calor de la gente les hace sentir que las Malvinas están vivas y son argentinas. No escuchaban más que expresiones tales como “héroes”, “levanten el estandarte bien alto”, “que todos sepan que hubo mujeres en Malvinas”, “gracias por todo”, aplausos, ovaciones, las hicieron sentir acompañadas, las personas hicieron lo que políticamente los gobiernos durante años no hicieron, no les importó.

Solo buscan un reconocimiento humano.

## 9. OPINIONES Y TESTIMONIOS PERSONALES SOBRE LA GUERRA DE MALVINAS.

Las opiniones son encontradas y algunos aspectos difieren, pero coinciden en un hecho primordial, que las Malvinas son argentinas, no hay duda de ello. No todas comparten la forma en la que se llevó a cabo, es decir, hay quienes creen que el objetivo es certero y que ir a la guerra era la única manera de resolver este conflicto pero distan en la forma en que la misma se llevó a cabo, reconociendo los errores políticos cometidos en todo lo que una guerra requiere. Por el otro lado encontramos a quienes rechazan fehacientemente la guerra como medio para resolver un conflicto internacional, consideran que los conflictos se pueden resolver en una mesa de negociaciones sin necesidad de recurrir a un acto tan violento y horroroso como lo es la guerra, no es la solución porque lo único que deja son víctimas, tanto de quienes ganan como de quienes pierden. Bajas materiales y humanas tienen ambos bandos,



# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

daño social también lo tienen, lo único que distan es en el nivel y grado de pérdidas que se obtienen, el lado victorioso menor que el derrotado, pero en fin su victoria se hizo en base a muertes de inocentes. Héroes son los que lucharon en el campo de batalla y pusieron su cuerpo a prueba de todo, no los gobiernos que anotaron una victoria más frente al mundo.

Las Malvinas son y serán siempre argentinas, en ellas descansan miles de seres humanos que perdieron su vida por defender la Patria, ellos necesitan que el conflicto se resuelva diplomáticamente y no caer en el horror de la guerra. A fin de cuenta todos salen dañados, otros más, otros menos, pero una muerte basta para saber que un conflicto bélico no vale la pena por algún interés particular.

## CONCLUSIÓN.

Socialmente la Guerra de Malvinas nos dejó dos consecuencias graves: convulsión social por la rendición argentina y miles de veteranos abandonados políticamente.

Como consecuencia de las malas decisiones del régimen militar, muchos grupos fueron invisibilizados, callados para no contar la verdad. Los ex combatientes sufrieron la desmalvinización, fueron relegados de la historia argentina, olvidados, abandonados. No recibieron el apoyo psicológico que necesitaban, ni ningún tipo de apoyo, fueron dejados a la deriva. Tal es así que el número de fallecidos de los veteranos de la guerra superan el número de víctimas que dejó el propio combate bélico. Hubo otras personas también olvidadas, las enfermeras que asistieron a los heridos durante la guerra sufrieron el mismo trato. Siempre negadas a mantener una relación personal con los heridos, eran ordenadas a cumplir su deber y nada más. Durante, y sobre todo después de la guerra, sufrieron un maltrato político. Sin embargo, podemos considerar que ellas principalmente, fueron relegadas de la historia y de la vida de los argentinos, pocos conocen sobre su existencia y labor durante de la guerra y muchos se asombran al escuchar parte de su historia.

Page 19



**Instituto de Relaciones Internacionales**

**Universidad Nacional de La Plata** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

[www.iri.edu.ar](http://www.iri.edu.ar)



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

La Junta Militar, que aún se encontraba débilmente en el poder, buscó ocultar situaciones particulares de lo que había sucedido. Ellas rápidamente al finalizar la guerra y enterarse de la rendición fueron destinadas a otras zonas que requerían su labor. Fueron negadas a volver a sus hogares, y solo pudieron hacerlo muchos meses después de la guerra. El grado de ocultamiento al que estuvieron sometidas se evidencia en la falta de datos sobre ellas, muchas no fueron identificadas, otras continúan con secuelas que les impide hablar y dar a conocer sus historias. Solo algunas, después de muchos años, lograron contar lo que habían vivido. La guerra marcó sus vidas, las transformó y fue un punto de inflexión en ellas.

El eje de estudio se plantea a partir de observar que éstas mujeres, heroínas de Malvinas, no han sido reconocidas ni están en los libros que hablan de la guerra. Realmente, si tenemos en cuenta el machismo de la sociedad argentina podremos entender que la mujer ha sido, y es, relegada de ciertos ámbitos. En lo referente a las Fuerzas Armadas, solamente incorporaba hombres, pero al llegar el enfrentamiento bélico de 1982 se hace necesaria la participación de mujeres con conocimiento en medicina. Aun así, vemos que no fueron tenidas en cuenta, pese a ser ellas quienes cuidaban, curaban y brindaban su sonrisa para que los soldados se sintieran aliviados.

Esta razón tan particular nos llevó a valorar y a hacer conocer que las mujeres realmente prestaron un servicio muy importante. Es necesario esclarecer sus historias. Finalizar con el ocultismo político que sufrieron desde 1982, por respeto y dignidad debemos darle la relevancia que merecen, que se habla de ellas y sean reconocidas. Existen muy pocos escritos y documentos al respecto de sus historias, y aquellos disponibles solo son partes que muchas veces pecan de confusión. Ellas día a día combaten con las secuelas, y luchan por ganarse un espacio en la conciencia nacional, espacio que se merece. Si ellas, con todo lo que sufrieron tienen fuerza para seguir y lograrlo, nosotros debemos ser su canal de difusión.

Esto queda documentado, a través de reportajes y charlas con algunas de ellas.



## BIBLIOGRAFÍA.

- Entrevista personal a tres enfermeras de la Fuerza Aérea: Alicia Mabel Reynoso, Stella Maris Morales y Sonia Escudero.-
- Panero Alicia. "Mujeres Invisibles".
- Noticias periodísticas:
  - Buscaglia, Teresa Sofía (abril 2015) "Mujeres de Malvinas: Las otras protagonista de la Guerra". Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1781862-mujeres-de-malvinas-las-otras-protagonistas-de-la-guerra>
  - Parrilla, Juan Pablo (marzo 2015), "La Silenciada Historia de las Veteranas de Malvinas". Recuperado de <http://www.infobae.com/2015/03/31/1719360-la-silenciada-historia-las-veteranas-malvinas/>
  - Parrilla, Juan Pablo (mayo 2015) "La historia jamás contada de las enfermeras abusadas durante la guerra de Malvinas". Recuperado de <http://www.puntanoticias.com.ar/index.php/de-interes/item/2611-la-historia-jamas-contada-de-las-enfermeras-abusadas-durante-la-guerra-de-malvinas>



# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

- (Abril 2015) “Las mujeres de la guerra de Malvinas”. Recuperado de [http://www.rionegro.com.ar/sociedad/las-mujeres-de-la-guerra-de-malvinas-DBRN\\_6959669](http://www.rionegro.com.ar/sociedad/las-mujeres-de-la-guerra-de-malvinas-DBRN_6959669)
- (Abril 2015) “La historia de las mujeres de Malvinas contada por primeras vez en un libro a 33 años de la guerra”. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201504/100146-historia-mujeres-guerra-malvinas-aniversario-libro.html>
- Mujeres de Paz en el Mundo. Región América Latina, España y Caribe (Junio 2015) “Mujeres de Paz en el Mundo”. Recuperado de <http://mujeresdepazenelmundo-laca.org/junio-2015-alicia-reynoso-y-stella-maris-morales/>

